

España diseña junto a 50 países el plan climático mundial del futuro

COP26/ España es uno de los países invitados por Reino Unido a la primera gran reunión física de máximas autoridades para establecer la agenda política medioambiental global de los próximos años.

Miguel Ángel Patiño. Madrid
España es uno de los países de primera línea que han sido convocados por Alok Sharma, presidente de la COP26, a la cumbre de máximas autoridades que se celebrará entre hoy y mañana en Londres para negociar, a nivel mundial, cuáles deben ser las prioridades medioambientales del planeta.

Será la primera reunión física de las máximas autoridades climáticas de cada país desde que estalló la pandemia. El encuentro es vital para marcar la agenda política de la COP26, que a su vez servirá para establecer las bases de la política medioambiental internacional de los próximos años.

Al encuentro han sido invitados un total de 50 países, a los que se suma el anfitrión, Reino Unido. De ese medio centenar, más de la mitad se consideran los “más vulnerables” al cambio climático, y los otros, entre ellos Estados Unidos, China, el propio Reino Unido, España y otros países de la Unión Europea, son los que deben impulsar medidas que apoyen la sostenibilidad económica del planeta.

La Cumbre del Clima, bautizada como COP (*Conference of the Parties*, o Conferencia de las Partes, por su traducción al castellano), es la número 26, y se celebra en la ciudad escocesa de Glasgow a comienzos de noviembre.

Sucedía a la COP25, que se celebró en Madrid en 2019, antes de la pandemia. Aunque inicialmente la COP25 iba a celebrarse en Chile, por la gran inestabilidad político-social que se desató en ese momento la Cumbre se trasladó a Madrid.

Ya entonces, los problemas del cambio climático empezaban a ocupar gran parte de la agenda política y empresarial, ante la creciente presión de la sociedad, cada vez más sensibilizada con el tema medioambiental.

Más sensibilidad social

Durante la pandemia, esa sensibilidad se ha disparado. A ello se une la presión económica. Todos los Gobiernos de los países desarrollados han convertido la transición ecológica en una de sus prioridades



Teresa Ribera, ministra de Transición Ecológica, tiene previsto asistir hoy a Londres a la primera reunión física de la COP26.

“El peso del mundo sobre nosotros”

Miguel Ángel Patiño. Madrid
Alok Sharma, presidente de la COP26, ha enviado un mensaje grandilocuente, casi épico, en la convocatoria al resto de responsables climáticos de los distintos Gobiernos para la reunión, hoy y mañana, en Londres. “Nos enfrentamos a tiempos peligrosos para nuestro planeta y la única forma de salvaguardar su futuro es si los países están en el mismo camino”, ha dicho. “Como ministros responsables de abordar el cambio climático, tenemos el peso del mundo sobre nuestros hombros, y los próximos dos días serán críticos”. Dado que cada uno parte de “puntos de vista y perspec-

tivas diferentes, el mundo estará atento para ver si nos unimos en Glasgow y hacemos lo necesario para cambiar las cosas en esta década decisiva”.

Arremangarse

Por lo tanto, “es esencial que juntos nos arremangemos, encontremos puntos en común y dibujemos colectivamente cómo construiremos un futuro más verde y brillante para nuestros hijos y las generaciones futuras”. Reino Unido tiene la intención de que la reunión fomente “conversaciones francas” para que los países “puedan encontrar formas de avanzar cuando se reúnan de nuevo en no-

viembre”. “Los ministros no deben tener miedo de señalar áreas de desacuerdo mientras mantienen un espíritu de cooperación. Espero que podamos aprovechar esta oportunidad para discutir soluciones tangibles”. Debemos “asumir el compromiso de cero emisiones netas a mediados de siglo y el ambicioso objetivo de reducción intermedia ya en 2030”. Solo así se podrá “proteger a las personas y la naturaleza de los impactos del cambio climático”. Para ello, hay que “conseguir que la financiación fluya hacia la acción climática” y hay que “trabajar juntos para garantizar que las negociaciones sean un éxito”.

El máximo responsable ejecutivo de la COP26 también ha enfatizado “la necesidad de una acción urgente para eliminar el carbón y los vehículos con motor de combustión interna, así como para poner fin a la deforestación”. Ha reiterado además el compromiso de “asegurar que todas las voces sean escuchadas durante todo el evento de la COP26”.

Si bien la mayoría de los participantes asistirán en persona a este encuentro previo antes de la gran cita de Glasgow, también se ha facilitado la participación virtual para aquellos que no pueden viajar a Londres por el Covid.

des al ver que la pueden usar como motor para salir de la crisis provocada por el Covid.

De ahí que la COP26 esté provocando una enorme expectación internacional. Reino Unido ha ayudado a intensificar ese interés al convertir la COP26 en un escenario internacional de reafirmación nacional tras el Brexit, su sali-

da de la Unión Europea (UE). Reino Unido ha cogido la bandera de la transición energética y ecológica, y ha introducido ambiciosos planes de descarbonización de su economía de aquí al año 2050.

El gobierno de Boris Johnson ha hecho de esa descarbonización una carrera frente a la UE para ver quién llega an-

tes. Por ejemplo, poniendo fecha de caducidad a los vehículos con motores de combustión, o la producción eléctrica con centrales de carbón.

Por la parte española está prevista la asistencia a la cumbre de la ministra de Transición Ecológica, Teresa Ribera. Esta asistió la pasada semana a la reunión, a modo

preparatorio, de los ministros de medio ambiente del G20, la organización intergubernamental que reúne a los 19 países más desarrollados del planeta, más la Unión Europea.

Era la primera vez que en el seno del G20 se reunían conjuntamente ministros de medio ambiente, clima y energía “para buscar respuestas coor-

Empieza la cuenta atrás para la COP26, con la primera cumbre de ministros de medio ambiente

Entre hoy y mañana, se fijará en Londres la agenda política mundial sobre cambio climático

En representación de España acude la ministra de Transición Ecológica Teresa Ribera

dinadas y efectivas a la emergencia climática y a la crisis sanitaria”, explican fuentes del ministerio de Transición Ecológica. La reunión tuvo lugar en la ciudad italiana de Nápoles.

Un plan en la COP26

El G20 considera urgente que cada país presente su estrategia para lograr la neutralidad climática en torno al 2050 y pide que se remitan contribuciones nacionales más ambiciosas antes de la COP26. Todos los países han reafirmado el compromiso de actuar “guiados por el objetivo de limitar el aumento de la temperatura en 1,5°C con respecto a los niveles preindustriales”.

Este acuerdo por parte de las veinte grandes economías del mundo es una llamada a la urgencia para presentar estrategias de neutralidad climática en torno al 2050 –un objetivo al que ya se habían comprometido países como España– y contribuciones nacionales más ambiciosas de cara a la COP26 de noviembre, en la ciudad de Glasgow.

También se ratifica el compromiso financiero de los países desarrollados para movilizar 100.000 millones de euros al año para ayudar a los países en vía de desarrollo a introducir medidas contra el cambio climático, tal como está previsto en el Acuerdo de París.

La clave es determinar cómo va a ser el desembolso anual de esa cantidad en los próximos años. Todos los países están de acuerdo en que se requiere “una alineación de los flujos de dinero públicos y privados, así como de los bancos multilaterales”. El convencimiento generalizado es que el año 2021 es un ejercicio crucial para la transición ecológica y el clima, con una serie de eventos globales que tendrán lugar en los próximos meses. El más relevante sin duda será la COP26, posiblemente la que más expectativas ha generado de todas las COP.